



Conceptos básicos, principios, herramientas y estrategias de los principios de Disciplina Positiva

Capítulo 2

Conceptos básicos de Disciplina Positiva



Antes de responder a la pregunta sobre “¿cómo poner en práctica los principios de Disciplina Positiva?”, es necesario saber que los principios básicos ayudan a profundizar algunas ideas sobre el por qué los niños asumen ciertos comportamientos y por qué las sugerencias que se plantean en Disciplina Positiva funcionan para que aprendan habilidades y actitudes que conduzcan a que sean

felices y a convertirse en miembros activos de la sociedad. Para esto, resulta fundamental estar convencidos de que dicho aprendizaje está basado en la empatía, la motivación y el amor incondicional brindado por parte de los adultos a los niños, lo que posibilitará a estos entrenarse en las habilidades necesarias para alcanzar una vida plena y tener una sana **autoestima**.

Beneficiamos a los niños cuando les enseñamos a autoevaluarse en vez de depender de los elogios y las opiniones de los demás. Los adultos podemos ayudarles a entender que los errores son maravillosas oportunidades de aprender, permitiéndoles experimentar la frustración. De esta forma encontrarán la forma de resolver los problemas cuando estos surjan.

Los niños se benefician y tienen muchas oportunidades de sentirse bien consigo mismos, cuando contribuyen significativamente en el aula, en su casa y en otros espacios, porque requieren sentirse necesitados y capaces. Cuando los niños no perciben que son capaces, que son necesarios y que pertenecen a una familia, comunidad, escuela, grupo utilizan toda su inteligencia y fuerza hacia la manipulación, la rebeldía y la anulación. Stephen Glenn y Jane Nelsen en su obra *Criando niños seguros en un mundo indulgente*, identificaron las siguientes “siete percepciones y habilidades significativas necesarias para un desarrollo idóneo” (Glenn y Nelsen, 2000):

1. Fuertes percepciones de las capacidades personales (“soy capaz”).
2. Fuertes percepciones de la importancia de las relaciones primarias (“contribuyo de manera significativa y soy genuinamente necesario”).
3. Fuertes percepciones de poder e influencia sobre la vida (“puedo intervenir en lo que me suceda”).



4. Fuertes habilidades intrapersonales (comprender las emociones personales para alcanzar autodisciplina y autocontrol).
5. Fuertes habilidades interpersonales (trabajar con otros y desarrollar la amistad a través de la comunicación, cooperación, negociación, empatía, ser compartido y saber escuchar).
6. Fuertes habilidades sistémicas (responder a los límites y consecuencias de la vida diaria con responsabilidad, adaptabilidad, flexibilidad e integridad).
7. Fuertes habilidades de juicio (utilizar la sabiduría y evaluar las situaciones de acuerdo con los valores adecuados).

Principios y herramientas de Disciplina Positiva

La Disciplina Positiva es un enfoque que no incluye control excesivo ni permisividad; se basa en el respeto mutuo y en la cooperación;

incorpora firmeza con dignidad y respeto como fundamento para construir habilidades de vida y un sitio interno de control (cada persona debe encontrar y reconocer internamente su forma de autocontrol). Cuando se usa el control excesivo, los niños dependen de un “sitio externo de control”, es decir que atribuyen todos sus sentimientos o algunos sucesos a factores externos y a otras personas. La forma más común de control excesivo es utilizar los premios y los castigos. Con este sistema, los adultos tienen que “atrapar” a los niños siendo “buenos” para poder darles premios y atraparlos siendo “malos” para castigarlos. Sin embargo ¿qué pasa cuando el adulto no está presente?, pues que los niños no aprenden a ser responsables de su propia conducta.

Uno de los conceptos más importantes que debe comprenderse sobre Disciplina Positiva, es que los niños están más dispuestos a seguir las reglas que ellos mismos han ayudado a establecer. Si poseen un sano concepto de sí mismos su habilidad para tomar decisiones se vuelve más efectiva, al reconocerse como miembros activos y participativos del aula, de la familia, la comunidad y la sociedad; manteniendo los efectos de esto en el tiempo.



De lo anterior surgen los **Cuatro Principios de Disciplina Positiva:**

1. ¿Es gentil y firme al mismo tiempo? (respetuoso y motivador).
2. ¿Permite que los niños tengan un sentido de pertenencia e importancia? (conexión).
3. ¿Tiene efectos a largo plazo? (el castigo funciona a corto plazo, pero tiene efectos negativos a largo plazo).
4. ¿Enseña habilidades de vida y sociales valiosas para un buen carácter? (respeto por los demás, capacidad para resolver problemas, responsabilidad, participación y cooperación).

Por lo tanto, es significativo tener presente las Herramientas de **Disciplina Positiva:**



1. Elimine el castigo.
2. Elimine la permisividad.
3. Utilice gentileza y firmeza al mismo tiempo.
4. Proporcione a los niños oportunidades para desarrollar fuerza en las Siete Percepciones y Habilidades Significativas.

5. Tenga cuidado con lo que funciona (el castigo tiene efectos negativos a largo plazo).
6. Abandone la loca idea de que para hacer que los niños se porten mejor, primero debemos hacerlos sentirse peor.
7. Involucre a los niños al momento de establecer límites, de idear las experiencias que se van a realizar y proyecte con ellos lo que se necesita para llevarlas a cabo.
8. Gánese a los niños, en lugar de utilizar su poder para ganarle a los niños.
9. Haga preguntas. Deje de “decir” y empiece a “preguntar”, de tal manera que invite a los niños a participar en la solución de problemas.
10. Utilice frases gentiles y firmes.
11. Utilice los “Cuatro pasos para obtener cooperación”: 1) exprese comprensión sobre los sentimientos del niño; 2) muestre empatía sin condonar; 3) comparta sus percepciones y sentimientos; 4) invite al niño a enfocarse en la solución. Para llevar a cabo estos pasos resulta esencial una actitud cordial, de cariño y respeto.
12. Mantenga consistencia en las rutinas y acuerdos establecidos.
13. Recuerde que el sentimiento implícito en lo que usted hace o dice es más importante que lo que haga o diga.
14. Evite mimar a los niños para que puedan desarrollar confianza en sus propias capacidades.
15. Enseñe y practique que los errores son maravillosas oportunidades para aprender.
16. Enseñe y practique las “Tres erres” de la recuperación (reconocer, reconciliar y resolver).
17. Reconocer: “cometí un error”.
18. Reconciliar: “lo siento”.

19. Resolver: “trabajemos juntos en una solución”.
20. Asegúrese de transmitir el mensaje de amor.

Estrategias que reflejan los principios de Disciplina Positiva en la Experiencia Educativa aeioTU

Teniendo en cuenta lo mencionado en los capítulos 1 y 2, el presente apartado pretende acompañar a los maestros desde los principios de la Disciplina Positiva para brindarles algunas estrategias que faciliten su trabajo con los niños en diferentes modalidades y diversos contextos

Estrategias que posibilitan firmeza y amabilidad al mismo tiempo



- > Organice experiencias para discutir acerca del significado del respeto hacia los demás por medio de lectura de fábulas y cuentos, títeres, imágenes, videos, etc.
- > Involucre a los niños en los acuerdos y en las rutinas que se llevan a cabo. Promueva su participación en la elaboración de las herramientas que van a utilizar todos

los días para reconocer visualmente e interiorizar las rutinas y momentos de un día aeioTU.

- > Durante la asamblea pregunte a los integrantes del grupo lo que se va a realizar en la mañana y después del almuerzo, para hacerlos partícipes del proceso.
- > Proponga experiencias de acuerdo con el nivel del desarrollo, teniendo en cuenta el juego como estrategia fundamental de aprendizaje. Además, indique en la predicción la estrategia y herramientas a utilizar para abordar retos especiales o casos específicos.
- > Haga énfasis en la importancia de cumplir los horarios establecidos.
- > Antes de cerrar la asamblea y previo a cada momento pregunte: ¿Qué vamos a hacer?, ¿qué se necesita (materiales-disposición), ¿cómo pueden colaborar todos? ¿qué haré?
- > Dé paso a la siguiente experiencia o momento una vez se tenga el aula, área o espacio organizado.
- > Permita que los niños realicen labores que reflejen su independencia y fortalez-



can su percepción de “ser capaces” (proyectar en qué cosas pueden colaborar los niños y cuáles pueden hacer por sí solos). Por ejemplo, disponer los cojines o las sillas para ver un video; clasificar los colores, etc.

- Haga una lista documentada (con imágenes) que especifique las “cosas” que los niños pueden hacer. Por ejemplo, en el caso de “Exploradores”, guardar sus pertenencias, ponerse las medias y los zapatos, comer solos; en el caso de “Aventureros”, poner los individuales y cubiertos en el comedor, liderar los turnos, etc.

1. De los niños hacia los maestros



- Destacar el liderazgo democrático del maestro, en donde se tenga claro lo que se quiere desarrollar con el grupo y se reconozca la necesidad de su presencia y participación.
- Iniciar el día contando con la disposición del grupo.
- Expresar sus sentimientos del día. Por ejemplo, “hoy me siento triste y necesito su colaboración”.

- Expresar y anticipar al grupo sus límites. Por ejemplo, “mis cosas personales son muy importantes y no me gusta que nadie esculque en mi bolso”, o “almorzar para mí es muy importante y me gusta comer tranquilamente, por tal razón no atiendo a nadie en ese momento”.
- Discutir con el grupo acerca del significado del respeto hacia los adultos, hacia sus pertenencias y a sus propios espacios a través de fábulas, cuentos, títeres, videos, imágenes, etc.
- Expresar lo que hará cuando el grupo actúe de un modo diferente a los acuerdos, normas y límites establecidos. Por ejemplo, “si ustedes no están dispuestos a colaborar y a trabajar voy a leer un libro”.
- Finalizar la experiencia de acuerdo con el horario.

2. De la situación y los niños hacia los maestros

- Cuando el niño manifieste agresiones físicas o verbales (por ejemplo, tirar las cosas o golpearlas) el maestro podría decirle: “noto que estás molesto, cuando estés dispuesto a hablarme de forma respetuosa estaré esperándote en _____ para que conversemos”.
- Después de una situación como la anterior el maestro propiciará un espacio para conversar con el niño y encontrar alternativas diferentes para que este pueda manifestar sus inconformidades sin necesidad de agredir a otros o botar las cosas.
- Para evitar que el niño agreda física o verbalmente:

- Retírese del lugar.
- Haga contención (en ocasiones es necesario para evitar que se lastime o lastime a otros).
- Pida apoyo.
- Redirija el caso cuando sea posible.
- Trate de usar el buen humor cuando sea posible.

3. Con el niño

- Conozca la historia familiar del niño.
- Trate de comprender al niño asumiendo la posible perspectiva de este.
- Cuando le hable inclínese de manera que sus ojos estén al nivel de él, mírelo a los ojos
- Hable al niño con un tono de voz respetuoso.
- Recuerde que el niño es un ser único dentro de aeioTU.
- Escuche lo que el niño quiera decir.

- No se dirija al niño como “usted”.
- Evite juicios, críticas, comparaciones frente al grupo y con pares.
- Hable de lo que el niño necesita o pregúntele por ejemplo, “¿cómo te sientes hoy?”, “te noto molesto”, “estoy disponible cuando me necesites”.
- Aprecie la individualidad.
- Nombre la acción y evite generalizar o personalizar.
- Comprenda los procesos individuales y cree estrategias específicas dentro de las experiencias, cuando sea necesario. Luego escríbalas en el paquete de las proyecciones, teniendo en cuenta expectativas y tiempos acordes con las necesidades individuales.
- Pregunte y valide con el niño situaciones y aprendizajes.
- Cuando se presenten peleas entre los niños no tome partido y cree espacios para escuchar a cada uno por igual para luego enfocarse en la solución.



4. Con los padres de familia



- Anticipar el horario y buscar el momento más conveniente para atenderlos con tranquilidad.
- Atenderlos a la hora acordada cuando haya reuniones en horario extraordinario.
- Entender la condición del padre de familia quien, por lo general, considera a su hijo su tesoro. Por tal razón, en los encuentros para la entrega de informes periódicos, primero se exponen las fortalezas de los niños y posteriormente se ofrecen estrategias para trabajar conjuntamente en el Centro y en la casa sobre los aspectos por mejorar.
- Permitirle a los padres proponer estrategias de apoyo con las que ellos se sientan cómodos y dispuestos a trabajar en casa.
- Agendar con los padres una cita de seguimiento para revisar los procesos de las estrategias que se estén implementando.
- Involucrar a los padres en experiencias dentro del Centro, avisándoles con su-

ficiente tiempo para que logren programarse y participar.

- Expresarles amablemente los límites. Por ejemplo: “No puedo hacerme responsable de los juguetes personales, por lo tanto...”; “Después de... o antes de... puedo atender su llamado, si no se puede tendremos que reagendar la llamada/cita”; “Lo noto molesto, podemos conversar cuando todos estemos más tranquilos”.

5. Con los pares (compañeros)



- Apreciar procesos y avances de los compañeros.
- Preguntar al otro: ¿Cómo te sientes?, en lugar de hacer suposiciones.
- Crear señales no verbales con el grupo de trabajo para indicar inconformidad, dolor, molestia o pedir ayuda.
- Evitar juicios, críticas y comparaciones hacia los compañeros.
- Si se tiene dificultades con una persona específica, será ella la primera con quien

se establecerá comunicación después de haberse calmado.

- Finalizar la experiencia a la hora indicada y prever el tiempo suficiente para llevar o entregar a los niños dispuestos para el siguiente momento.
- Conversar acerca de casos específicos en los momentos apropiados o instituidos para ello.
- Expresar sentimientos de manera clara. Por ejemplo, “estoy molesta con... (acción) te pediría el favor de que la próxima vez...”.
- No permitir agresiones y en su lugar retirarse del lugar. Por ejemplo, “contigo no puedo conversar en este momento...”.
- Respetar los espacios de autocuidado y no permitir que se interfiera en ellos.

Estrategias que posibilitan habilidades de vida y sociales

1. Con los maestros

- Utilizar el saludo para expresar sentimientos y experiencias personales y crear un ambiente positivo para iniciar el día.
- Crear un espacio de tiempo dentro del horario laboral, de acuerdo con la disponibilidad de los maestros, para escuchar música o canciones de relajación, decir chistes, poemas, frases “¿sabía usted que...?”, entre otras actividades.
- Programar un espacio en donde los maestros compartan un talento con los demás. Por ejemplo, cada quince días, cada mes, todos los lunes (esto se debe acordar).



- Definir límites con los padres para que estos espacios sean respetados.
- Pedirle ayuda a los niños. Por ejemplo, “¿qué puedo hacer para sentirme mejor en este momento?”, “¿qué me ayudaría a calmarme?”
- Expresar sentimientos de inconformidad siendo específicos con la acción. Por ejemplo, “me incomoda que estén gritando en este momento, necesitamos trabajar en silencio”.
- Tomar un vaso de agua.
- Respirar y contar hasta veinte.
- Detener aquello en lo que se esté trabajando y cambiarlo por una experiencia que permita a todos volver a su Centro (calmarse). Por ejemplo:
 - Ejercicios de freno inhibitorio.
 - Música de relajación.
 - Identificar sonidos dentro de una canción: animales, instrumentos, etc.
 - Abrazoterapia.
 - Ejercicios cortos de meditación. Por ejemplo, pedir a los niños cerrar los ojos e imaginarse un lugar.
 - Caminar y solicitarle ayuda a la compañera.

2. Con los niños

- Día/hora de Spa.
- Conciencia sobre cómo se pone mi cuerpo cuando me molesto.
- Conciencia sobre cómo está mi cuerpo cuando estoy tranquilo.
- Alternativas para calmarse cuando se está molesto.
- Bolita anti estrés (hacerla con los niños).
- Tocar un instrumento.
- Expresar con una palabra la molestia.
- Mostrar la carita con la que te identificas.
- Caminar en el parque.
- Llenar botellitas con granitos.
- Tener una cajita para romper papelitos.



Estrategias que promueven Sentido de Pertenencia e importancia

1. Acciones que reflejan reconocimiento de los niños

- Se aprecia visualmente a todos los niños a la entrada del Centro (panel de habitantes).

- En todas las aulas hay un panel de habitantes que muestra a los niños del grupo.
- En la asamblea todos los niños son saludados y tienen la oportunidad de saludar, cantar, hablar y participar.
- Cuando el niño está de cumpleaños se celebra.
- En todas las aulas hay un panel de familias en donde aparece la familia de cada niño. En ocasiones también se hacen árboles genealógicos conjuntamente con las familias.
- Se viven juegos de integración para fortalecer los vínculos entre los niños y los maestros.



- Se reconocen los avances de aprendizaje de cada niño teniendo en cuenta su individualidad.
- Se invita a los niños a la reflexión y a la autoevaluación a través de preguntas curiosas. Por ejemplo, ¿qué observas con respecto a lo que hiciste?, ¿qué es lo que más te gusta de tu trabajo?, ¿qué es lo que menos te gusta?, ¿qué le harías para mejorarlo?
- Tener un espacio/muro/panel para exponer las producciones de los niños que sea visible tanto para el aula como para la

comunidad. Cada nivel tendrá una semana para exponer sus trabajos, puede ser en la plaza para que sean vistos por todos.

- Hacer reconocimientos verbales especificando la acción que se desea resaltar. Por ejemplo, “gracias por colaborarme a recoger los bloques de madera”, “aprecio el silencio y participación durante la visita del Coordinador”, “noté que dejaron organizada el aula, los felicito”.
- Al finalizar la semana, dedicar un tiempo para reconocer los avances y mejoras del grupo, recordarlo con imágenes, producciones de los niños, frases, videos, etc. Antes de iniciar esta experiencia conviene comentar aquellos procesos que requieren ser mejorados y la manera cómo se espera hacerlo. Ejemplo: levantar la mano para poder participar, o usar un elemento que permita reconocer a la persona que tiene la palabra para intervenir en la asamblea.
- Incentivar el reconocimiento entre pares. Por ejemplo, ¿qué cosa hizo hoy (esta semana) tu amigo por ti?
- Reconocer y validar los sentimientos de los niños delante de sus compañeros.
- Reconocer las habilidades individuales a través de apreciaciones verbales que animen a continuarlas fortaleciendo.
- Identificar a cada niño por su nombre al igual que a sus familias.

2. Acciones que permiten que el niño sienta pertenencia

- Tener roles dentro del grupo y que estos se vayan rotando. Por ejemplo, llevarle a

el maestro la lista de asistencia; recordar que ya es el momento de cambiar de experiencia; ser madrina o padrino de un niño nuevo en el Centro; utilizar la herramienta para recordar que hay que alzar la mano para participar; colocar los individuales del comedor; hacer las imágenes del mapa conceptual del proceso de exploración o proyecto de investigación, etc.

- Promover responder a las preguntas que invitan a la participación. tener en cuenta los intereses de los niños. Por ejemplo, en el rincón de roles: “Veo que están preparando la mesa”, “Cuéntenme qué prepararon”, “Cuáles fueron los ingredientes”, “Cómo lo hicieron”, “Qué están celebrando”, “Cómo están vestidos”, “Y después de cenar, qué van a hacer”, etc.
- Antes de que los niños se vayan en pequeños grupos a cada rincón del aula o estación del área, se les puede preguntar, por ejemplo, cuál es la idea que van a desarrollar; qué necesitan para la experiencia; cuáles son los acuerdos, etc. Pasar por los rincones o estaciones para confirmar lo expresado por los niños e intervenir cuando pedagógicamente lo considere necesario.



- Para conocer o hacer algo nuevo, los maestros pueden mostrar cómo se hace, luego hacerlo con los niños y después dejar que ellos lo hagan solos.
- Tener límites claros y razonables dentro de aeioTU, los cuales deben ser socializados constantemente para que los niños los interioricen a través de los momentos cotidianos y la interacción.
- Los maestros y los niños deben trabajar en un interés común que los lleve a cumplir determinado propósito o las metas proyectadas.
- Definir expectativas alcanzables y reales acordes con los procesos que se necesitan mejorar. Reconocer los esfuerzos, así parezcan pequeños.
- Proponer apoyo externo cuando el niño lo requiera.
- Reconocer los errores propios y generar momentos para compartirlos dentro del aula. Ofrecer disculpas.
- Mantener los formatos de alertas y avances de aprendizaje actualizados para tener presente el seguimiento individual a estos procesos.
- Incentivar el trabajo colaborativo, de tal manera que los niños encuentren apoyo en sus compañeros. Generar campañas en donde se evidencien experiencias que muestren la importancia de que los niños colaboren entre sí.
- Llevar a cabo dramatizaciones para que los niños interioricen el concepto de “ayudar a los demás”.

3. Acciones para evitar el juego de poderes y fortalecer el sentido de equidad, pertenencia e importancia



- Tener presente el empleo de un tono de voz que invite a la cooperación y no a la lucha de poderes.
- Ofrecer al niño dos opciones.
- El adulto es el encargado de no caer en el juego de poderes.
- Pedir ayuda al niño.
- Evitar realizar comparaciones de manera explícita o implícita.
- Tener en cuenta la individualidad, tratar a cada niño como un ser único. Por tal razón, las proyecciones se deben hacer de acuerdo con el nivel del grupo, los objetivos de aprendizaje, la inclusión y las necesidades o los retos particulares.
- Generar experiencias y espacios para conocer y entender los diferentes contextos familiares de los niños, así como para hacer una aproximación más acorde con las necesidades propias de cada uno de estos.

- Que los juegos, procesos de exploración y proyectos de investigación respondan a las diferentes aptitudes, habilidades e intereses de los niños.
- Asegurar que todos los niños tengan las mismas oportunidades para expresarse y ser escuchados, sin establecer diferencias por afinidad o por comportamientos.
- Cuando se generen conflictos o problemas entre los niños no tomar partido y permitir que cada uno ellos exponga su versión de los hechos para, posteriormente, ayudarlos a encontrar soluciones.
- Preguntar en lugar de asumir o suponer.



- Evitar llamarle la atención a los niños delante de todo el grupo.
- Recordar que los errores son oportunidades de aprendizaje: recogerse, reconocer, reconciliar y resolver.
- “Leer” lo que está detrás del comportamiento. Por ejemplo, “observo que estás molesto...”.

Al respecto de los efectos a largo plazo

Aquí tendremos en cuenta las consideraciones de Vidal Schmill Herrera, autor que nos permite reconocer el impacto de los premios y los castigos.

Los premios

- Condicionan, “si haces X tendrás el premio Z” y “si no haces X tendrás el castigo Y”.
- Desvirtúan la acción deseada y le otorgan mayor importancia al premio mismo.
- Trasladan la iniciativa a factores externos (el premio) y la persona pierde motivación interna.
- Le quitan a la conducta deseable su significado educativo, convirtiéndola, a través del premio, en una variante del “soborno”.

Los castigos

- No redimen, tan solo hieren.
- No cambian al individuo, lo atemorizan.
- Generan doble moral e hipocresía para evadirlos.
- Eliminan la responsabilidad del individuo y lo incorporan al mundo de la culpabilidad.
- Generan remordimiento como producto de la culpa y refuerzan seguir actuando destructivamente.
- Distraen en lugar de responsabilizar y enmendar, propiciando fantasías de venganza.

Disciplina Positiva vista desde los Fundamentos de la Experiencia Educativa aeioTU

Los Fundamentos de la Experiencia Educativa aeioTU: valores, inclusión social, construcción del conocimiento y relación estética y cultural, son los ejes transversales de los hechos, situaciones y de la práctica misma que deben llevar en su ser los educadores de aeioTU. Los Fundamentos de la Experiencia Educativa aeioTU y los principios de Disciplina Positiva “van de la mano” porque se integran en la acción y el hacer.

Los valores, frente a la firmeza y amabilidad al mismo tiempo

La Experiencia Educativa aeioTU entiende los valores como aquellas cualidades que permiten reconocer lo que somos como personas, como equipo, como comunidad y, especialmente, como educadores de los niños en la Primera Infancia, por consiguiente, le dan sentido y orientan el actuar del maestro.

Cuando hablamos de ser **socios** esto implica interactuar con el otro en un marco de relaciones recíprocas y de respeto, ya sea con los niños, los compañeros de trabajo, las familias o la comunidad. La firmeza se muestra cuando tengo respeto hacia mí mismo y entiendo la situación, por otra parte, la amabilidad se expresa cuando trato con respeto a los demás. Por lo tanto, la firmeza y la amabilidad se evidencian en todas las actuaciones del maestro con todas las personas, en todo lugar y en toda situación.

Cuando decimos que **somos conscientes de un sistema** estamos reconociendo el contexto en el que nos encontramos inmersos y comprendiendo sus características, así como

las de quienes hacen parte del mismo. Si al ser conscientes de un sistema ejercemos firmeza y amabilidad al mismo tiempo en las relaciones que se tejen con los niños, las familias y la comunidad, es muy probable que el efecto incida favorablemente en las acciones que



realizamos al interior de los Centros.

Con relación a que **somos disciplinados**, la firmeza exige una rigurosidad en el actuar, en la planeación y organización de nuestro trabajo, en la constancia y consolidación de las estrategias y en la coherencia de lo que pensamos, decimos y hacemos. Entre tanto, la amabilidad nos lleva a la reflexión constante, a ser corresponsables y a tener un pensamiento crítico, sin dejar de ser flexibles ante las apreciaciones de los otros.

Dado que cada problema resuelto es una manera de **ser creativo**, cada reto que nos presentan los niños es una nueva oportunidad para cuestionar el modo de ver y de hacer las cosas, pero también para cambiar, innovar y utilizar diferentes medios y estrategias que contribuyen a potenciar en ellos el desarrollo

de habilidades sociales y herramientas para la vida.

Inclusión social y relación estética y cultural frente al sentido de pertenencia e importancia

En los Centros aeioTU la **inclusión social y la relación estética y cultural** se manifiestan cuando se generan ambientes, experiencias y documentaciones que reflejan claramente la equidad y el respeto por los derechos de los niños, sin distinciones de ninguna naturaleza. Es así como los niños, las familias y las comunidades cuentan con el reconocimiento tanto individual como colectivo de su cultura, tradiciones y saberes, en donde identificamos el valor de la diversidad y la diferencia. De esta forma, se fortalecen las relaciones y se enriquece permanentemente el sentido de pertenencia y significado, lo que facilita descubrir los intereses, sueños, ideas, temores,

conocimientos y sensibilidades de cada uno y de todos.

Construcción del conocimiento frente a las habilidades de vida y sociales, sus efectos a largo plazo

En la **construcción del conocimiento** resulta primordial desear, aprender, desarrollar y lograr, porque tales aspectos abren posibilidades de diálogo y escucha para socializar ideas y experiencias que son fuente inagotable de aprendizajes. En Disciplina Positiva se proponen acciones específicas que enseñan **habilidades de vida y sociales** para propiciar una comunicación asertiva, liderazgo, resolución de conflictos y cooperación con los niños, padres de familia, pares (entre niños, entre maestros) y con la comunidad, para generar **efectos a largo plazo** con miras a transformar estilos de vida y dinámicas familiares.